

EDITORIAL

Responsabilidad colectiva

En un contexto donde la demanda de atención por enfermedades respiratorias crece, cumplir con el esquema de vacunación es una acción responsable que puede marcar la diferencia.

La vacunación contra la influenza es una herramienta fundamental para proteger la salud pública, especialmente en momentos en los que los sistemas sanitarios enfrentan una demanda creciente. Actualmente, el 90% de las camas críticas en los hospitales de la región están ocupadas, lo que evidencia una alta ocupación y una presión constante sobre los recursos médicos disponibles.

Aunque no se advierte aún un colapso inminente del sistema sanitario, la tendencia en el aumento de consultas de urgencia por patologías respiratorias genera una preocupación legítima. La influenza, en su forma más severa, puede derivar en complicaciones graves, especialmente en grupos vulnerables como niños, adultos mayores y personas con enfermedades crónicas.

La vacunación no solo reduce el riesgo de contraer

la enfermedad, sino que también disminuye la gravedad de los cuadros y evita la sobrecarga en hospitales y centros de atención. En un contexto donde la demanda de atención por enfermedades respiratorias crece, cumplir con el esquema de vacunación es una acción responsable que puede marcar la diferencia. La inmunización masiva ayuda a disminuir la circulación del virus, protege a los más vulnerables y contribuye a aliviar la presión sobre el sistema de salud.

Es imperativo que las autoridades, los profesionales de la salud y la comunidad en general refuercen la importancia de vacunarse, no solo para protegerse a uno mismo, sino también para cuidar a toda la sociedad. La prevención es la mejor estrategia para evitar que la influenza agrave la situación sanitaria actual y garantizar que los recursos hospitalarios puedan atender a quienes realmente lo necesitan.